

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Trimestre. 1,50 ptas.

Números sueltos 0,25

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA

SE PUBLICA

los días 1° y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION:

LIBRERIA DE FANDO Y HERMANO,
COMERCIO, 31.

DESCUBRIMIENTO DE LOS METALES

(APUNTES PARA SU HISTORIA.)

(Continuación.)

Aunque todos los autores que han escrito sobre este asunto están contestes en asegurar que el cobre y el bronce se emplearon en la construcción de instrumentos cortantes antes que el hierro, sería muy difícil determinar á qué época y en qué nación se generalizó primero el uso de este metal. Y sin embargo sabemos que era conocido en los primeros períodos de la historia, por cuanto nos hablan de él varios pasajes de los libros de Moisés: que se usaba para la construcción de armas en tiempo de Job (próximamente 1400 años antes de la era cristiana) se deduce por la siguiente cita: «huirá de la espada de hierro y será atravesado por la flecha de acero.»

El Génesis nos dice también que Tubal Caín trabajaba el hierro y el bronce, y si tenemos en cuenta que su padre nació 3030 años antes de nuestra era y que los Egipcios conocían aquel metal más de 2000 años antes de Jesucristo, vendremos en conocimiento de su remota antigüedad.

Og, Rey de Bascán, tenía una cama de hierro. «Tu calzado será de hierro y de bronce» dice el Deuteronomio. Los Dáctilos del monte Ida pretendían haber enseñado á los hombres el arte de trabajar el hierro; eran sacerdotes de Cibeles y habitaban los unos la Frigia y los otros la isla de Creta.

Prometeo tenía forjas en Seytia, y de aquí viene probablemente la fábula que le atribuye el haber robado al cielo el fuego, cuando burlado Júpiter por el amante de Minerva, privó á la tierra de luz.

Los Egipcios parece que habían inventado y practicado el temple del hierro más de cinco siglos antes de Moisés: en su época Minos introdujo entre los Griegos el arte de forjarle.

En tiempo de Herodoto debió hacerse ya un uso general del hierro, como lo prueba el que al leerle su

intérprete la inscripción de una de las pirámides de Egipto, con relación á las cantidades invertidas en raíces, cebollas y ajos para los obreros ocupados en su construcción, hizo la reflexión, de que si fuera cierto ¡cuánto más se habría pagado por los *útiles de hierro* y el pan!

Más increíble parecería aún que estas gigantescas obras se hubieran llevado á cabo sin el auxilio del acero, tanto para cuadrar y dar forma á las piedras, como para grabar los geroglíficos tan comunes en estas primeras muestras de la arquitectura egipcia. No son menos admirables los grandes sepulcros excavados en la roca, en el Asia Menor, las piedras y sillares de las infinitas construcciones ciclópeas, las suntuosas cuevas y templos subterráneos de la India, abiertas en durísimo pórfido, y por último las colosales pagodas, que vienen siendo la admiración del mundo hace tantos siglos, monumentos todos de gran interés, y que á la vez que revelan la infancia del arte de la arquitectura y de la escultura, nos indican que no podían exigirse sin el auxilio de innumerables brazos é instrumentos bien templados para cortar el granito y el pórfido. Sirvan de ejemplo entre otras que pudiéramos citar, la suntuosa gruta Elefantina, abierta en una isla cerca de Bombay, visitada por Diego de Couto, en la expedición de los portugueses á la India, cuyo nombre trae su origen de una roca de pórfido que domina el puerto, en la que se conserva aún tallado un elefante con un tigre á la espalda, con gran sencillez, pero con extraña perfección.

Si reconocemos, pues, que se emplearon útiles de hierro en la construcción de estos admirables y gigantescos monumentos, debemos suponer que este metal estaba en uso en tiempo de aquellos reyes que conquistaron el Egipto y ocuparon el trono de Faraón, durante alguna parte del intervalo que medió entre el nacimiento de Abraham y el cautiverio de José. Pasando ya á época más reciente, encontramos

también obscuridad acerca de la en que empezaron los Romanos á emplear el hierro para sus armas de guerra: se sabe sólo que en tiempo de Augusto se trabajaban en grande escala las minas de los Alpes Nóricos, y que producían sus minerales hierro de primera calidad. Este se aplicaba á la construcción de las mejores espadas y se hablaba de *Nosicus ensis*, como podemos hoy decir, una hoja de Toledo ó de Andrés Ferrara.

En el tiempo en que Plinio escribió su *Historia Naturalis*, el hierro era universalmente empleado, no sólo para hojas de espada, sino en los diferentes instrumentos cortantes que se usan en la vida doméstica: así es que describe el metal, los medios de forjarle é indica la dificultad de templarle para adquirir el grado necesario de dureza.

«Con el hierro, dice, el hombre cava la tierra, planta los árboles, poda sus huertos, prepara sus vinos, edifica sus casas, corta las piedras, etc.; pero también le sirve para la guerra y para cometer atrocidades y villanías.»

Al considerar los prodigiosos adelantos de la industria moderna para obtener el hierro á tan bajo precio, y hacerlo de un uso tan común, que así se le encuentra en la más humilde choza como en los más suntuosos palacios, admira las dificultades con que las antiguas naciones tendrían que luchar, para aislar este metal de una sustancia terrosa, que rara vez se presenta con aspecto metálico, y que los caracteres y propiedades exteriores, no pudieron servirles de guía para deducir el gran partido que podía sacarse de ella. Nada tiene de extraño que la historia del descubrimiento del hierro se pierda en la noche de los tiempos, y que se anticipase á ella el uso del cobre, porque sus minerales se arrancan con más facilidad, y acusan los abigarrados colores con que nos los presenta la naturaleza en la generalidad de los casos, la existencia de un cuerpo metálico.

Pudiera suceder, sin embargo, que alguna nación llevara mucho tiempo de utilizar el hierro, y otras no tuvieran idea de su invento, pues en las primeras edades históricas, los hombres vivían aislados, sin tener más medios de comunicación que los de conquista, y no es fácil se extendiesen sus ideas y sus descubrimientos, con la rapidez que hoy se hace de un extremo á otro del globo, dejando en pos de sí en todos los puntos por donde pasan el germen de su semilla buena ó mala, productiva ó destructora.

En los primeros tiempos, los ejércitos conquistadores, al apoderarse de un territorio, no es razonable suponer adquiriesen las artes de la nación subyugada, y aunque encontrasen armas ú otros objetos más perfeccionados, pudieron ignorar los medios de fabricarlos, permaneciendo mucho tiempo el secreto en manos de los descubridores.

Según Diódoro, los Dáctilos, habitantes del monte Ida en la Frigia, fueron los primeros descubridores de la fabricación del hierro, habiéndosela dado á conocer (1432 años antes de J. C.) el incendio de unos bosques, cuyo suelo estaba constituido por minerales ferruginosos.

Aunque varias naciones atribuyen en sus tradiciones el descubrimiento de este metal á un personaje, por ejemplo, los Hebreos á Túbal Caín, los Griegos á Vulcano, y los Godos á Odón, el conquistador y legislador del Norte, lo más probable es, que no sea propiedad de un solo pueblo, sino que varios de ellos lo utilizasen en su naciente industria, dada la profusión con que aparecen extendidos por todas partes los minerales de hierro, deduciéndose únicamente por conjeturas que habiendo partido la civilización y los adelantos de las artes, del Oriente á los pueblos occidentales, allí debió nacer también el empleo de una sustancia que más tarde ha venido á ser el barómetro del desarrollo y poderío de las naciones.

J. J. ALMEIDA.

(Continuará.)

LA PROTESTA DE «EL CENTRO.»

Mal cuadran á un periódico moderno, y defensor de un ideal determinado, las protestas, cuando se encuentra con afirmaciones contrarias á las doctrinas que profesa. Si nuestro artículo escrito en forma más ó menos correcta, pero presentado ante la opinión pública con la mesura propia de quien lealmente dice lo que piensa sobre el estado actual de la Disciplina eclesiástica, es contrario á la verdad; si nuestras citas históricas para probar la impotencia de la Iglesia en la reforma de las costumbres del clero, en armonía con la organización derivada del espiritualismo evangélico, son falsas; si hemos exagerado y calumniado al cuerpo docente de la Iglesia, al trazar algunas líneas generales, bosquejo del cuadro de los abusos, cuyas víctimas son el clero inferior y la masa de los fieles, fácil hubiera sido á *El Centro* hacer ver á sus lectores nuestros errores, el falseamiento de la Historia, nuestras exageraciones y calumnias, si realmente posee el profundo convencimiento de las doctrinas que defiende. Escandalizarse de esa manera, adoptar ese tono declamatorio y plañidero para concitar contra nosotros las iras y las pasiones de los intransigentes es, además de un procedimiento contraproducente, marcada muestra de debilidad.

Habíamos consignado el hecho sobradamente atestiguado por la más superficial observación sobre el estado actual de la sociedad de que la fe se extingue y la incredulidad se extiende por todas las clases sociales: si no tuviéramos razones que evidenciaran esta afirmación, tachada de impía y herética por el autor de la protesta, el artículo mismo de *El Centro* nos las suministraría. Por poco que se hayan parado á examinarle sus habituales lectores, no habrá podido menos de brotar espontáneamente en su espíritu la siguiente observación: ¿Tan poco arraigada está en la inteligencia de los fieles la fe católica heredada de las anteriores generaciones

que un desaliñado artículo, suscrito por un hombre obscuro, sin ciencia y sin prestigio, puede constituir un peligro para la religión? ¿Tan fuerte es el ariete lanzado sobre esa aporillada fortaleza que en vez de combatir se protesta?

Desengáñese *El Centro*, el que más benévolamente haya juzgado la filípica ridícula que ha pretendido dirigirnos habrá notado que dista mucho de estar á la altura de la misión de la prensa en esta época de controversia, en que todas nuestras ideas deben depurarse por medio de la discusión, persiguiendo el ideal de buscar una síntesis en que puedan con más ó menos facilidad avenirse las contradicciones producidas por los trabajos individuales. Obrar de la forma incorrecta que *El Centro* ha obrado con nuestro artículo, es indigno de un paladín tan esforzado; lanzar al público tan insidiosas insinuaciones no es ni puede ser una gloria de que pueda blasonar; viene por el contrario á demostrar que la escuela que se envanece con el título de conservadora, se compone de almas sin fe y sin conciencia que alardean de religiosas para que la masa popular se fije en las esperanzas de ultratumba y aparte la vista de sus intrigas maquiavélicas y sus concupiscencias.

Sintetizado tiene nuestro artículo en las cuatro proposiciones siguientes que consigna en el segundo párrafo de su protesta: «Que el cuerpo docente de la Iglesia necesita una reforma radical; que la fe se extingue en la sociedad y que la incredulidad se manifiesta en legos y clérigos; que puesto en tela de juicio el origen divino de la Iglesia es ya imposible su antigua organización y que sólo es posible la regeneración del clero con su emancipación completa.»

¿Quiere el colega que discutamos estas proposiciones? Nosotros entendemos que un católico ilustrado tiene la ineludible obligación de defender su fe y su Iglesia y cuando señala errores, heregías é impiedades para advertir á los que con él comulgan, debe precisarlos y debe también ejercer la caridad tratando de que recuperen la fe los que, como nosotros, al decir del colega «hemos tenido la inmensa desgracia de perderla, y la mayor desgracia todavía de exhibir en la prensa nuestro espíritu incrédulo y heresiarca.» (?)

Por lo demás creemos que no tiene razón el colega en llamarnos *clerófobos*. Nosotros no tenemos odio ni animadversión alguna al clero. Si señalar los vicios de su organización es *clerofobia*; si puede también motejarse de *clerofobia* el denunciar ante la conciencia pública la relajación de costumbres que entre el clero se observa, no conocemos mayores *clerófobos* que el papa Gregorio VII, canonizado á principios del siglo XVIII, que entregó á la vergüenza del pueblo á los clérigos simoníacos y concubinarios, «porque ya que no les corrija el amor de Dios y la dignidad de su ministerio, el oprobio y la vergüenza les llame al cumplimiento de su deber» (1); el Cardenal Damiani, reconocido como un héroe del ascetismo, que decía que «los sitios de orgía de los clérigos y el nombre de sus concubinas eran conocidos por todo el mundo y que le daba vergüenza llevar á oídos de los fieles las torpezas que tenía que revelar» (2); el Cardenal Ba-

ronius (1), Villemain (2), Dante (3), Petrarca (4), Nicolás de Clemangis (5), y tantos otros que han puesto de relieve la disolución de las costumbres de los que, puestos como pastores, en vez de apacentar el ganado sólo se ocupaban en pacer ellos solos.

Nosotros ni odiamos ni tenemos motivo para odiar al clero, y si hemos dicho que existen expolios, nuestra afirmación dista mucho de ser una calumnia; hemos dicho lo que está en la conciencia de todos, sin puntualizar los hechos sobrado conocidos por desgracia. ¿No se ha fijado nunca el colega en la diferencia que existe entre las dotaciones de las parroquias consignadas en el presupuesto y satisfechas religiosamente por el país contribuyente y lo que perciben sus actuales ecónomos ó rectores? ¿Hay ó nó aquí un verdadero despojo que los pastores hacen al rebaño? ¿Tampoco ha tratado de averiguar los rendimientos de las Vicarías, los agios y negocios en ellas verificados, el modo con que, á vista de todo el mundo, se subsanan las deficiencias en los expedientes y las elevadas tarifas para dispensas, no sólo de parentesco sino de algunas formalidades de que nunca debiera prescindirse? ¿No es esto simonía? ¿Tampoco ha tenido ocasión de informarse de las quínolas, rifas, y otros juegos de azar verificados en el atrio mismo de los templos, ni ha proyectado nunca una mirada curiosa sobre las bandejas de los petitorios, en los que la piedad se halla casi siempre excitada por el atractivo de la hermosura y por los compromisos de las relaciones sociales? Nada de esto es despojo, simonía, profanación, etc., etc.?

Proteste el colega, si quiere, de estos abusos é inmoralidades, nunca de que se pongan de manifiesto, á menos que no demuestre que son calumnias.

Y para terminar, por hoy, diremos al colega que es ya conocido su juego: los lectores de EL NUEVO ATENEO tienen bastante sensatez para no escandalizarse de la verdad y no les asustan las artes de los conservadores. A nosotros nos divierten, el tono doctoral del colega, sus ínfulas de pedagogo autoritario, sus apercibimientos ridículos y extemporáneos, las excomuniones que nos lanza y, sobre todo, las incalificables advertencias que hace á los timoratos. Si esta misión es la que ha traído á la prensa, pueden estar orgullosos de su obra los fundadores de *El Centro*.

MIGUEL SÁNCHEZ.

ECOS DE LA QUINCENA.

¡Ya pareció aquello! ¡Ya somos felices! Las nuevas Cortes han dado principio á sus tareas. El día 10 tuvo lugar la *ceremonia* de apertura sin la asistencia de la Regente de la Monarquía. El Sr. Sagasta dió lectura en el Senado y en el Congreso del discurso de la Corona y después de esta fórmula ha sido declarada abierta la presente legislatura.

El discurso de la Corona, no puede negarse que es bueno, si se le considera bajo la forma literaria y respecto á promesas, es el non-plus-ultra, no tiene quien le iguale; pero tan desengañados nos traen fusionistas y conservadores, conservadores y fusionistas, que ya de sus ofrecimientos nadie fía-

(1) Ut qui pro amore Dei et officii dignitate non corriguntur verecundia sæculi et objurgatione populi resipiscunt. Gregor., Epist. ad Otton. Constant. (Mansi, XX, 627.)

(2) Damiani, Liber Gomorr. cap. VI.—Las infamias imputadas por Damiani al clero son tales que el rubor no nos permite consignarlas.

(1) Baronius, Annal. ad a. 912. §. 14.

(2) Literatura francesa en la Edad Media.

(3) Dante, Purgat. XXXII, 148-155.—Parais., XVIII, 130-136, Ibid XXVII, 22-63.

(4) Petrarca, Epist. sine titulo X, XVIII.

(5) De ruina. Eccles., cap. XLII.

¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!

El tiempo, como siempre, se encargará de demostrarnos que del «dicho al hecho.....» y los españoles volveremos á sufrir nuevos desengaños, nuevas decepciones que seguramente no han de sorprendernos.

De fijo que á la postre, nos encontraremos con «el parto de los montes.»

La primera sesión ha sido borrascosa: los señores de la mayoría se enfurecieron simplemente por una pregunta del Sr. Salmerón, respecto á una cuestión reglamentaria, interrumpiendo con sus gritos de protesta al orador republicano, cuya voz pretendían ahogar por este medio, pretendiendo sin duda aquello de que el que más grita es el que tiene mayor razón.

Las minorías posibilista é izquierdista protestaban contra semejante atropello y ¡oh asombro!!!! hasta los conservadores se conmovieron.

Afortunadamente para el parlamento y á pesar de la ninguna cortesía y tolerancia de la novel mayoría, el señor Salmerón se impuso y habló, siendo contestado por los señores Presidente del Consejo y Martos que consiguieron poner fin al tumulto.

Mal principio el de la mayoría fusionista.

Buen comienzo el de la minoría republicana de la coalición.

Otro suceso de importancia ha ocurrido en Madrid, verdaderamente horrible por sus consecuencias y que ha venido á aumentar las víctimas de los pasados terremotos, inundaciones y epidemia colérica.

A las siete de la tarde del miércoles 12, hizo su paso por la coronada villa un ciclón, causando todo género de destrozos y desgracias, cuya relación será ya conocida de nuestros lectores por la prensa madrileña. El número de muertos y heridos ha sido considerable y aun no puede precisarse con exactitud.

El fenómeno ha sido de fatales consecuencias y le reasumiremos en pocas palabras, extractando las siguientes de *El Liberal*:

«¡Qué espectáculo tan inesperado, tan triste, tan aterrador! Madrid pareció durante cinco minutos una ciudad muerta entregada á la furia de los elementos. Muchas calles parecían ríos. De muchas casas volaba la techumbre, en todos los paseos arrancaba el huracán de cuajo árboles corpulentos y altísimos. Por donde quiera los destrozos, las pérdidas, las desgracias, los heridos, los muertos.»

Como vemos, los daños causados han sido innumerables y muy sensibles por todos conceptos las desgracias personales. Recuerdo conservará Madrid del paso del ciclón.

«Bien vengas, mal si vienes solo.»

El Sr. Romero Robledo regresó á la Corte en el mismo día en que pasaba el ciclón.

No le habrá causado gran sensación, porque entre este fenómeno y el día de Santa Isabel, no habrá encontrado gran diferencia.

Es probable que los conservadores atribuyan el paso del ciclón á manejos del Sr. Ruiz Zorrilla y á los desaciertos del Gobierno fusionista. Son capaces de eso y de mucho más.

*
*
*

Y á propósito del jefe de los húsares: parece que este señor vuelve muy cabizbajo y dispuesto á la conciliación con el Sr. Cánovas.

¿Adónde fueron todos aquellos alardes de valor y de independencia? Ha reconocido sin duda, que los izquierdistas no le quieren y que sólo puede reinar con el monstruo de la edad presente y al reconocer exigua su preponderancia política, vuelve como el hijo pródigo á la casa paterna de su papá.

¿Le admitirá el Sr. Cánovas?

Si tal hace, será con su cuenta y razón.

Y ya que de conservadores hablamos, vamos á contestar al *organillo* de los mismos, en esta imperial ciudad.

No satisfecho el colega con que sus correligionarios sean los verdaderos fariseos de la política española, quiere también hacerles parecer como *fariseos* en religión.

Contestando á un artículo publicado por nuestra revista, como consecuencia del crimen cometido en las gradas de la Iglesia de San Isidro, en la persona del Obispo Sr. Martínez Izquierdo (q. D. h.), se desata contra nosotros, llamándonos *hereges*, *clerófobos* y otras lindezas.

¿Qué ha pretendido *El Centro* con su protesta, el que se nos lance una excomunión, el que disminuya el número de nuestros suscritores? Ah! qué engañado vive; los verdaderos católicos reconocen en los conservadores, como todo el mundo, que saben emplear en todo tiempo y cubrirse con el velo de la hipocresía, para sus siniestros fines, y que por alcanzar una *tajada* son tan volubles en política como en religión, y que lo mismo se unen con los izquierdistas en política como en religión, si les conviene, llamarán á Mahoma su profeta y su Dios á Brahma.

No pase cuidado por nosotros *El Centro*, ni se duela de nuestra falta de fe católica, que no vivimos en tiempos del absolutismo, y debe tenerle sin cuidado nuestra futura perdición ó salvación.

Esos escritos no hacen ya mella en las personas sensatas; podrán afectar á algunos dentro de la familia conservadora para con ese pretexto dejar la suscripción á nuestra revista algunos pocos, poquísimos, unidos entre sí por estrechos lazos; pero estas bajas pronto se reponen y en nada afectan á la vida de nuestra publicación, que seguro, de toda seguridad, á no desaparecer sus redactores vivirá mucho más que el órgano romeroide.

Si por medios semejantes piensa el colega aumentar el número de sus suscritores, buen provecho le haga. ¡Qué inocente! ¡Qué cándido!

Con excomuniones, sin ellas, llamando ó no *El Centro* la atención del público, presentándonos como dioses ó como diablos, viviremos.

De ciertas alharacas é hipocresías se ríen todos los que saben pensar y conocen la escuela conservadora, odiada por los liberales y anatematizada por los carlistas.

*
*
*

Y no hablamos á humo de pajas: que *El Centro* busca suscritores es asunto probado.

Prueba al canto. Encabeza su número del día 12 con la siguiente advertencia:

«La benévola acogida que á nuestra modesta publicación se ha dispensado, que excede á nuestras mismas esperanzas, nos obliga, sin reparar en sacrificios pecuniarios, á introducir constantes mejoras en un periódico, cuya circulación aumenta de día en día.»

Bombo y reclamo se llama esta figura.

Y después de algunos ofrecimientos de mejoras y de dar aviso del traslado de su administración á la plaza de Zocodover, termina de *aquesta manera*:

«.....nos mueve á rogar á los suscritores que se hallan en descubierto, que remitan lo antes posible en libranzas del giro mutuo ó letra de fácil cobro el importe de la suscripción. Unicamente donde no fuera posible utilizar la libranza ó letra, deben acudir á remitir el importe en sellos de franqueo, pero cuidando en este último caso de certificar la carta.»

Respecto á los socios fundadores lo acordado hasta hoy por el Consejo de Administración es que paguen la cuota íntegra correspondiente á tres mensualidades. Rogamos, pues, á los que estén en descubierto de todas ó de alguna mensualidad se pongan al corriente en el pago.»

¿Con que hay socios fundadores ó accionistas?

¿Quién es entonces el propietario de *El Centro*? Que nos enteremos.

*
*
*

Un recorte de *El Centro*:

«Tanto en *El Reloj* como EL NUEVO ATENEO, en este muy es-

pecialmente, todos los ataques, todas las censuras van dirigidos contra nuestro respetable amigo. Al propietario de *El Centro* se atribuye cuanto en él aparece escrito, como si fuera su único redactor, y ya nos mueve á risa el ridículo empeño que notamos en cuantos círculos políticos y de recreo frecuentamos, de achacar al Sr. Infantes todo lo que ocurre en Toledo y en la provincia. Estamos temiendo que le van á hacer un día responsable de que se hiele la cosecha ó de que les venga ancho el frac á algunos Concejales de nuestro Excmo. Ayuntamiento.

¿No comprenden ustedes que al combatirle de este modo, en vez de perjudicarlo le enaltecen?

Aparte, de que no pocos calificarán de envidia ese prurito desordenado de censurarle sin ton ni son, y en último término nos infieren una ofensa indirecta á los que, si bien tenemos á mucha honra ser dirigidos por tan respetable amigo, algo somos y algo significamos por nuestra propia personalidad.

Un hombro de la Redacción agradecida, es indudable que tiene por objeto este suelto.

El señor propietario de *El Centro*, como personalidad dignísima en todos conceptos y que merece todo nuestro respeto y consideración, es en política un *microbio* que necesita para que se le distinga bien un microscopio de gran potencia; así pues, todo ese suelto es ¡música! ¡música! ¡golpear al aire!

A estos conservadores romeristas les parecen los dedos huéspedes, por todas partes ven visiones; sin duda en esas reuniones íntimas de amistad en que se suelen inspirar de algunos izquierdistas y *republicanos* (?) ó no escuchan bien ó se les va el Santo al cielo.

**

Por complacer á *El Centro* hemos procurado indagar dónde se ha jugado en Toledo, y por fin lo hemos averiguado.

El sitio no importa y además es conocido de los redactores del colega. Se jugó á la *timba*, tallaban los ortodoxos, los fusionistas eran los *mirones* y apuntaban los heterodoxos; pero á éstos como noveles les amarraron las cartas, les tiraron el pego y el salto, é hicieron allí el papel de *primos*.

Buen *timo*.

Si queréis algunos más pormenores
Ahí está la elección de Senadores.

Han salido para algunos distritos de la provincia delegados con objeto de que se satisfagan los descubiertos de instrucción pública.

¿Por qué no han salido para los distritos de Quintanar y Ocaña?

Esto lo sabe *El Centro* y á pesar de su oposición se lo calla; hoy es cuando se debe hablar, y no en el interregno de las elecciones que nada podía hacerse; pero esto es natural, entre bobos anda el juego.

Ha empezado á administrarse la extrignina á los perros. Aplaudimos la medida, puesto que en corto espacio de días han sido mordidos dos niños.

La romería de la Virgen del Valle, se ha verificado este año con alguna menos concurrencia que en otros anteriores. A pesar de estar crecido el río, cruzaron las barcas todo el día sin novedad, excepción hecha de algun que otro remojón. No han ocurrido accidentes desagradables.

Noticias de orden público:

Ha sido preso y puesto á disposición del Juzgado el presunto autor de un robo cometido hace poco en esta ciudad.

—La mujer de un vecino de esta capital, hojalatero de oficio, dió una navajada en la cara á otra mujer por cuestión de celos.

—El domingo anterior fué atropellado sin consecuencias un niño por un carruaje del Sr. Noel.

—El día 8 hubo una reyerta entre un dependiente de consumos y un vecino de esta capital, arrojando el primero al segundo dos pesetas en cuartos á la cara, que le ocasionaron algunas lesiones.

—El día 11 una mula en el mercado de caballerías, dió una coz á un niño, cuyo estado ofrece gravedad según, parecer facultativo. Se dió conocimiento al Juzgado de instrucción.

Ayer, á las ocho de la mañana, salieron los Alumnos de la Academia General Militar para establecerse en el Campamento levantado en el sitio denominado el cerro Gordo, en la dehesa de los Alijares.

Según parece permanecerán acampados hasta fin de mes, dedicándose á las prácticas de Topografía, Fortificación y servicio avanzado de campaña.

El lunes último tuvo lugar en Rojas la última representación de la compañía lírico-dramática, poniéndose en escena la zarzuela en un acto *Un capitán de lanceros, Nadie se muere hasta que Dios quiere* y la revista *Vivitos y coleando*.

Los actores fueron aplaudidos y dejan grato recuerdo en nuestra ciudad.

La Sra. Williams y los Sres. Cidron, Rizo, Navarro y Toscano, lucieron sus facultades, en *La Tempestad*, obra representada para beneficio de la Sra. Williams, cosechando todos justos aplausos y muy especialmente la beneficiada y el Sr. Cidron que estuvieron á gran altura.

El tenor Sr. Navarro, tuvo ratos muy felices y es indudable que á medida que vaya perdiendo el temor, conseguirá hacerse aplaudir. El Sr. Toscano muy bien y el Sr. Rizo en la temporada teatral nos ha demostrado, que no sólo sabe cantar, sino que es un perfecto director de escena, á juzgar por el acierto con que todas las obras han sido presentadas al público.

Deseamos á la Compañía nuevos triunfos en Talavera, á cuyo punto se ha trasladado.

La orquesta ha cumplido como buena.

FAKIR.

MISCELÁNEA.

Rumores injustos.—Cumple á nuestro deber como periodistas y con el fin de que no se extravíe la opinión en asunto de tanta importancia, hacer constar que es completamente falso que por el Sr. Mérida, Arquitecto de San Juan de los Reyes, se haya puesto dificultad alguna en las obras de la *Escuela de Industrias de Arte*. Antes de que por el Sr. Pidal, siendo Ministro de Fomento, se paralizaran dichos trabajos, solicitó el Arquitecto autorización para subastar la cantería, preparando las Memorias, pliegos de condiciones y cuantos datos eran precisos para realizar el concurso, recibiendo de la Dirección de Obras públicas, por única respuesta, la orden de suspensión.

Actualmente el Director de las obras espera con ansia orden de la Superioridad, para dar el mayor impulso á la construcción proyectada por él, debida á su iniciativa, y sin que á pesar de los rumores propalados por la maledicencia de los que tienen interés en suponer lo contrario, pueda dudarse de su cariño á Toledo, á la *Escuela de Industrias* (de que siempre ha sido decidido campeón) y á cuanto redunde en beneficio del Arte.

Sólo se aguarda la aprobación del Consejo de Ministros, pues según la Ley ha de ser ésta por Real decreto y no habiéndose obtenido hasta la fecha, no está en mano del Arquitecto dar comienzo á obras para las cuales no tiene orden ni presupuesto aprobado.

Por hoy no decimos más, reservándonos, sin embargo, si alguno pretendiere engalanarse con plumas ajenas, volver sobre un asunto que tanta importancia tiene para esta imperial ciudad.

Suma y sigue.—Un nuevo dato tenemos hoy que registrar, en lo relativo á las anteriores campañas contra la langosta, acerca de las cuales se mandó instruir expediente que, al parecer, alguna mano oculta procura duerma olvidado en la Secretaría de la Junta de Agricultura.

Por si nuestros apreciables colegas *El Reloj* y *La Voz Provincial* quieren tomar nota, en las secciones que con distinto epígrafe consagran á denunciar abusos administrativos, podemos comunicarles que con fecha 15 de Marzo de 1885 se pagó por el Depositario de los fondos de extinción de langosta del pueblo de Alcolea de Tajo, la friolera de MIL OCHOCIENTAS NOVENTA Y OCHO PESETAS como importe de dietas y gastos de viaje, al entonces ingeniero agrónomo de la provincia y á un Delegado del Sr. Gobernador y Junta provincial de extinción de langosta. Lo anómalo del caso es que, en el recibo en cuestión, ni se especifican los llamados gastos de viaje ni se determina el número de dietas percibidas, y lo que es más raro, en un solo recibo, se engloban dietas á razón de 48 pesetas unas y á razón de 15 pesetas otras y lo firman ambos interesados.

Parécenos que con estos detalles pueden ir formando juicio nuestros lectores, sobre la índole del expediente á que venimos refiriéndonos en esta Revista, hace ya dos meses.

Defunciones.—El 29 del pasado Abril, ocurrió en Madrid, la del joven D. Eduardo Uzal y Sánchez, Alférez del Regimiento infantería de San Fernando, á la temprana edad de 22 años. Enviamos á toda su apreciable familia y muy especialmente á la desconsolada madre, nuestro más sentido pésame, por esta nueva desgracia, ambicionando que el bálsamo de la resignación no les falte para soportar tan rudo golpe.

* * *

Nuestro particular amigo D. José Benegas, ha visto volar al cielo á su sobrinita Eulalia, de cinco meses de edad, hija de su malograda hermana, á la que idolatraba con cariño verdaderamente paternal.

Tiempo perdido.—Dos sesiones ha celebrado últimamente la Económica de Amigos del País de Toledo, —una ordinaria y otra extraordinaria,—y no obstante haber invertido de cuatro á cinco horas de discusión en cada una, puede afirmarse, sin temor de ser desmentidos, que en ellas no se ha hecho nada útil. Discretos de ingenio en defensa de lo insignificante, de lo que carecía de importancia, y olvido de cuanto puede interesar á los altos fines de instituciones tan serias y tan provechosas como son en todas partes las Sociedades de Amigos del País: hé aquí todo.

Ayudando y combatiendo dos proposiciones,—una que tenía por objeto «inquirir ciertos extremos relacionados con actos públicos ocurridos recientemente en esta capital,» y la otra encaminada á «aclarar si era ó no reglamentaria la anterior»—se pasaron aquellas horas en que tanto bueno y tanto útil para la Sociedad hubiera podido discutirse.

Retiradas al fin por sus firmantes, las dos proposiciones, previa declaración categórica de que ni directa ni indirectamente podían considerarse como voto de censura al Presidente de la Sociedad, de esperar es que en ulteriores sesiones se gane el tiempo que se ha perdido en una discusión que á nada práctico podía conducir.

* * *

Y á propósito de perder el tiempo. Lo pierde también lastimosamente el redactor de *El Centro* que á guisa de *Maese Langostino*, reseña las sesiones de la Económica, pensando quizás molestar á determinadas personas con afirmaciones contrarias á la realidad. El papel de *jaleador* tiene en Toledo poco precio, porque aquí todos saben dónde les aprieta el zapato y ven de venir á los cucos.

A cada uno lo suyo.—La persona en cuyo poder se halla el estandarte que costó el Comercio de esta ciudad, para la manifestación-protesta contra Alemania por la ocupación de las islas Carolinas, se ha acercado á esta Redacción haciendo constar: que si la rifa de citado estandarte no se ha llevado á cabo, á pesar del tiempo transcurrido, según se acordó por los que le costearon, debe culparse á la indiferencia de los mismos interesados; pues no obstante las reiteradas indicaciones y aun ruegos de la persona que, con verdadero cariño por lo que significa, custodia dicho estandarte, no ha podido conseguirse la reunión de aquéllos, para que la rifa tuviese lugar.

Amigos nosotros de dar á cada uno lo suyo, nos complacemos en publicar la anterior manifestación, considerándola como la mejor respuesta á la pregunta que sobre el particular formulamos en nuestro número anterior.

Lo que escribi, escribi.—Cuando se ignora el valor ó la significación verdadera de una palabra, la prudencia aconseja consultar los Diccionarios de la Lengua, antes de escribir conceptos como los que contiene este suelto de *El Centro*:

«Otra errata de imprenta ha debido hacer que *El Nuevo Ateneo*, tan ilustrado, tan comedido y tan atento para con sus compañeros, diga que *El Centro* publica sueltos *ex abrupto*.

Le devolvemos la frase para que la modifique de acuerdo con su cultura y buenas formas sociales.»

Seguros estamos que nuestro apreciable colega una vez que abra el Diccionario de la Academia y se encuentre en la columna 2.^a de la pág. 475, última edición (año 1884), con las acepciones de la palabra *ex abrupto*, se apresurará á dejar sin efecto el contenido del suelto que al pie de la letra hemos transcrito, para que no se atribuya nuestra ratificación á interpretaciones más ó menos exactas.

Y por si acaso le quedara alguna duda á *El Centro* sobre el particular, le recomendamos también consulte entre otros el *Diccionario Etimológico* de Roque Barcia, tomo segundo, pag. 613, columna 3.^a, ó por lo menos el económico y manuable *Diccionario popular*, de D. Felipe Picatoste, pág. 488, 2.^a columna.

De acuerdo, pues, con nuestra cultura y buenas formas, no es necesario que modifiquemos la calificación de *ex abrupto* aplicada al suelto en que *El Centro*, inesperadamente, nos atribuía móviles que sólo por un arrebatado de pasión podía suponer en nosotros el colega.

Quod scripsi, scripsi.

Correos.—Rogamos al Sr. Administrador del ramo fije su atención respecto de lo que sucede con el peatón que conduce la correspondencia desde Gálvez á los pueblos de Cuerva y Pulgar.

El dicho peatón llega á Cuerva á las siete de la mañana, entrega la correspondencia y seguidamente recoge la depositada en la Administración, saliendo para Pulgar, de cuyo punto regresa directamente á Gálvez, sin pasar por Cuerva, para ahorrarse unos cuantos pasos. Esto hace que las cartas de Cuerva no se reciban con la prontitud debida, puesto que las que allí se reciben no pueden contestarse en el día por la premura de la salida del peatón. ¿No podía éste dejar la correspondencia en Cuerva, continuar luego á Pulgar y á su regreso por la noche recoger la correspondencia de Cuerva?

Este proceder creemos no perjudique al servicio en modo alguno.

Sociedad Cooperativa.—Operaciones verificadas en el *Monte de Piedad y Caja de Ahorros*, hasta el 30 de Abril anterior:

Empeños, 555, por valor de 11.767,25 pesetas.
Desempeños, 138, por valor de 2.220 pesetas.
Imposiciones, 133, por valor de 3.624 pesetas.
Reintegros, 1, por valor de 30 pesetas.

Gran liquidación de efectos de joyería.—Por cesación de comercio y en virtud del fallecimiento del distinguido artífice platero de esta capital, D. Felipe Rodríguez y Palacios, la señora viuda de éste ha abierto una liquidación de las existencias del Establecimiento, con una rebaja de precios que ha de ser altamente beneficiosa á los intereses del público de esta capital y al de su provincia, que tanto ha distinguido con su confianza al Sr. Rodríguez.

Venta.—A voluntad de su propietario se vende en esta ciudad un jardín espacioso, con casa para habitar en todo tiempo, dotado con agnas del Tajo para su riego, estufa, pozos, estanques, etc.; situado en la parte más céntrica de la población enfrente del Alcázar, ó sea en la plaza de Capuchinos, núm. 2.

Horas de visitarle: de diez á una y de tres á siete de la tarde.

Para tratar del precio y demás, dirigirse á su dueño D. Tomás Lázaro, habitante en dicha finca.

TIJERETAS.

Pues, señor.... lo que yo digo!	¿No sería más formal,
Como dos y una son tres,	Que aducir vanos supuestos,
El Centro tiene al revés	Probar con mis propios textos
Su chirumen, y me aflige!	Que yo he dicho tal ó cual?
Dícame con tono huraño	¿En qué parte he de pintar
—Y la hilaridad me excita—	Para evitar—por si acaso—
Que aquello de la tripita	Que me suceda un fracaso?
Lo digo en lenguaje extraño.	Me lo quiere usted indicar?....
Esto, en él, no maravilla;	O, si quiso usted decir
Los húsares de Don Paco	Que algún fracaso he sufrido....
Entenderán de poluco,	¿Me dirá usted dónde ha sido?....
No del habla de Castilla.	Esto, no es mucho pedir!....
«¿Cómo, cuándo, ni en qué parte	Entre mil cosas que callo
—A El Centro le he preguntado—	Sabe mi insigne poeta....
¡Igualarme yo he intentado	Cuánto el zapato me aprieta...!
Con los principes del Arte?»	¿Es usted mi ojo de.... gallo?
Y El Centro, desde el barranco	Termina un verso en.... arroyo
Donde atoló su tontuna,	Y en fuerza del consonante
Me ha respondido con una	Afirma el vate flamante
Salida de pie de banco!	Que soy federal de.... ¡enojo!

De enojo!.... yo que en mi grey	De usted, á quien Dios le plugo
Me distingo por mi calma....	Dárnosle en sustitución
Esto merece una palma	De Shakespeare y Calderón,
Y allá va, de buena ley.	De Racine y Victor Hugo.
Usted, señor Director,	Esto, yo muy bien me sé
En el Teatro ha exhibido	Que usted jamás lo soñó....
Un cuadro muy.... aplaudido	Pero se lo digo yo
Por gentes de buen humor.	Porque se conozca usted.
Yo tal cuadro no lo he visto,	Siempre he sido justiciero
Lo confieso con gran pena,	En mi prosa y mi lirismo....
Pues debe ser cosa buena	Con usted seré lo mismo,
Siendo de usted, que es tan listo.	Bien sabe usted que le quiero.

Mas lo que no le perdono
Es la negra ingratitud
Con que á mi solicitud
Responde en arisco tono.
Yo que al bien siempre me abono,
Con el corazón sencillo,
Por si tiene un apurillo
Le ofreci mi garantía....
¿Quiere saber quién me fia?....
Corriente! pues.... ¡MI BOLSILLO!

ABU-VERIN-ALCOYA.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Huerta.—Sr. D. A. M. M.—Recibido el importe de la suscripción hasta fin de Diciembre último.

Cuerva.—Sr. D. J. C.—Renovada la suscripción por un semestre que finalizará el 31 de Agosto próximo.

Santiago.—Sr. D. B. S. A.—Recibida su grata carta con libranza. Renovada la suscripción hasta fin de Setiembre. Gracias por todo y siempre á sus órdenes.

Valdemoro.—Sr. D. P. G.—Recibido el importe de la suscripción hasta 15 de Junio.

Madrid.—Sr. D. T. R.—Recibido importe de cuatro meses que finalizan con el corriente mes.

TOLEDO, 1886.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE FANDO Y HERMANO,
Alcázar, 20 y Comercio, 31.

ANUNCIOS.

EMULSIÓN ANGULO

Medicina agradable y verdadera, aceite de bacalao con hipofosfitos. Cura la tisis, escrófulas, raquitismo, catarros, debilidad general. Preferida á las extranjeras por su aspecto, grato paladar y precio. Un título de farmacéutico español garantiza esta excelente preparación y releva al público de ser tributario al extranjero. DIEZ reales frasco en todas las farmacias de España y Antillas. Por mayor Farmacia del autor, Vitoria.—Toledo D. BENITO VALIÑO.

DOLORES DE MUELAS.

Se calman instantáneamente con el odontálgico Angulo 5 rs. frasco.—Vitoria, Farmacia del autor.—Toledo, Farmacia de Valiño, Hombre de Palo, 19.

LOMBRIZ SOLITARIA.

Expulsión segura, sin molestia ni peligro; con las Cápsulas Angulo, 30 rs. frasco.—Vitoria, Farmacia del autor.—Toledo, Farmacia de Valiño, Hombre de Palo, 19.

JOSÉ BENEGRAS,
SASTRE DE MILITAR Y PAISANO.

Géneros de gran novedad para la presente estación
CALLE DEL COMERCIO, N.º 26,



Máquinas "SINGER," para coser

TODOS LOS MODELOS
Á PTAS. 2,50 SEMANALES
sin entrada ni aumento alguno.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO.

ENSEÑANZA Y ATENCIONES GRATIS
Á DOMICILIO.

Hilos, torzales de seda, agujas, aceite,
piezas sueltas y accesorios para toda clase
de costura.

LA COMPANIA FABRIL "SINGER."
ÚNICA CASA EN ESTA CAPITAL
10, Tornerías, 10,
con Sucursales en todas las capitales de provincia.

GRAN FOTOGRAFIA DE ROS
COMERCIO, 22

Retratos desde 15 cénts.
Grandes rebajas en todos los tamaños y formas.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA.

Capital social..... 48.000.000 de reales.
Primas y reservas..... 122.627.814'50

Esta Compañía ha satisfecho por siniestros ocurridos en 1884
Rvn. 11.539.435,42.

Para más detalles, prospectos y noticias, dirigirse al Agente Subdirector Auxiliar en Toledo PEDRO MORALES DÍAZ, calle de la Misericordia 5.

Nota. Se admiten corresponsales en todos los pueblos de la provincia.

PREPARACION COMPLETA Y CURSOS PREPARATORIOS para el ingreso en el Cuerpo auxiliar facultativo de Ayudantes de Obras Públicas, por el Ayudante del mismo Cuerpo D. Joaquín Martínez Callejo.—Idem para el ingreso en el de Sobrestantes y Topógrafos.—Clase general de Aritmética, Álgebra, Francés, Geografía, Historias Universal y de España y Dibujo lineal, topográfico y de figura.—Idem particular de Aritmética, Álgebra, Geometría, Trigonometría rectilínea y esférica, Geometría analítica, Descriptiva, Topografía, Mecánica y Física.—Programas, detalles y demás pormenores, Refugio, 13.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN DE NTRA. SRA. DEL CONSUELO

DIRIGIDO POR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE,

ex-Profesor por oposición del Colegio de Huérfanos de la Infantería,
CALLEJÓN DE MENORES, 14.

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL.

Clases especiales de Música, Francés, Inglés y Teneduría de libros.—Se admiten internos, externos, medio-pensionistas y permanentes.—Honorarios económicos.

LIBRERÍA MILITAR, RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y DE EDUCACIÓN, DE MENOR HERMANOS (sucesores de Villatoro), 57, COMERCIO, 57.—Centro de suscripciones á obras de lujo y económicas.—Especialidad en el ramo de primera enseñanza.—Objetos de escritorio y de dibujo.—Novedades literarias.

REGENERACIÓN FÍSICA DEL HOMBRE.

GIMNASIO HIGIÉNICO

SAN MARCOS, 10.

Clase particular y reservada para señoras y señoritas.

HORAS: DE 4 DE LA TARDE Á 8 DE LA NOCHE.

MODAS.—MARÍA DEL ROSARIO DÍAZ MORCILLO pone en conocimiento de sus numerosas parroquianas que acaba de recibir un gran surtido de géneros para la presente estación, entre los que se encuentran preciosas capotas y sombreros de gran novedad, faldas de bautismo, gorras, matinés, peinadores y todo cuanto se desee en ropa blanca para señora y niños.—Especialidad en trajes para niños.

19, ZOCODOVER, 19.

Manuel García y Cueto

AFINADOR DE PIANOS

Cada afinación..... 3 pesetas.
Suscripción anual, seis afinaciones. 12 pesetas 50 céntimos.

Calle de la Ciudad, n.º 10.

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA MADRILEÑA DE JUAN VALERO, CUESTA DEL ALCAZAR, 5.—El dueño de este acreditado establecimiento, hoy el mejor en su clase, ofrece al distinguido público toledano un esmerado servicio de afeitar, cortar y rizar el pelo ó lavar la cabeza á 25 céntimos de peseta por servicio.—La antigüedad de esta casa y la constancia de sus favorecedores es el mejor elogio que puede hacerse al que no haya visitado este salón.—Se hace toda clase de postizos de señoras y caballero.—Alcazar, 5.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACIÓN PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES dirigida por el Comandante D. Agustín Montagut.—Plaza de la Cabeza, 6, Toledo.

COLEGIO DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Correo, 2 y Sillería, 3.—Toledo.

Este colegio que antes del último decreto sobre enseñanza estaba incorporado al Instituto provincial por haber cumplido con todo lo que exigía la ley, ha aumentado hasta nueve el número de profesores, todos con sus títulos correspondientes. En él se cursan, además de la 1.ª y 2.ª enseñanza las carreras de Topógrafos, Telégrafos, Estadística, Comercio, Aduanas y preparación para el Banco de España.

Recientemente se ha completado el gabinete de Física y también se han recibido otros aparatos modernos para el estudio de las citadas carreras.

LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta acreditada casa ha establecido un elegante
COCHE FÚNEBRE

con magníficas colgaduras, para entierros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.—Los precios son económicos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

RELOJERÍA DE ALVAREZ

25, COMERCIO, 25

Esta casa, fundada en 1820, cuenta constantemente con un escogido surtido de relojes procedentes de las fábricas más acreditadas de Suiza y Alemania, teniendo montado un TALLER DE COMPOSTURAS donde se ejecutan las más difíciles.

ALMACEN DE CRISTALES PLANOS.—DEPÓSITO DE ZAFRAS PARA ACEITE.—MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL

MARIANO TOLEDO RUILOA, 10, Cuatro Calles, 10.—TOLEDO.

RELOJERÍA DE ROSA, COMERCIO, 50, TOLEDO.—Relojes última novedad para bolsillo, pared ó sobremesa, desde 12,50 pesetas; despertadores eléctricos; relojes de pared con trompeta; timbres-dragones llamados *el terror de los ladrones*: con estos pequeños aparatos, que sirven como timbres, es imposible entrar en una habitación sin poner en alarma al que se halla dentro; cadenas, llaves, diges; especialidad en gafas, quevedos y anteojos de larga vista, gemelos para teatro y campo; aparatos electro-médicos; estereóscopos, vistas, lamparomas y demás objetos de óptica.—Composición y colocación de campanillas eléctricas y teléfonos; taller especial para la composición de toda clase de relojes, incluso los eléctricos. Precios económicos.—Se remiten los artículos á provincias.

TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

EUSTAQUIO MARTINEZ

49, Comercio, 49

ESQUINA A LA CALLE DE BELEN

TOLEDO

Continuamente se reciben novedades para señoras y caballeros.

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS Y CAMISERIA de Sobrino de Mariano M.º y Rubio, Comercio, 41 y 43.—En este establecimiento se ha recibido un abundante y variado surtido para la presente estación.